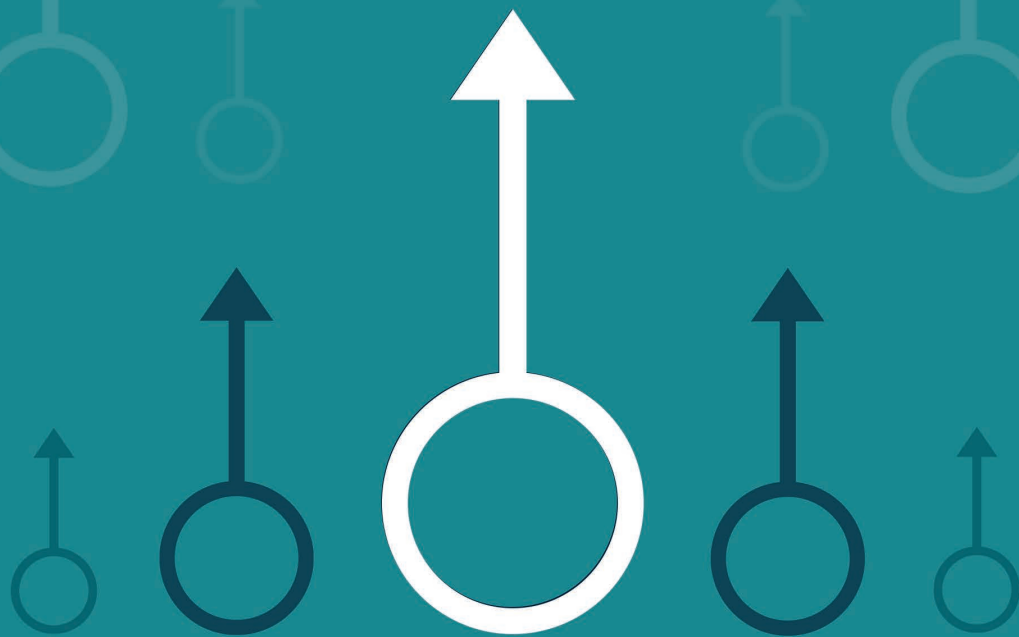


MÓDULO 2

Nuevas masculinidades
y su relación con la
autonomía económica



Índice

Objetivos de aprendizaje:	3
Preguntas para reflexionar:	3
1. Introducción	4
2. Nuevas masculinidades	5
3. Mitos sobre nuevas masculinidades	7
4. Economía local y socialización de la masculinidad	11
Referencias	14

Objetivos de aprendizaje:



- Introducir en la definición de conceptos básicos sobre nuevas masculinidades.
- Brindar herramientas de análisis de la igualdad de género a partir de los conceptos de nuevas masculinidades.
- Generar insumos para relacionar y vincular el trabajo de las nuevas masculinidades con mujeres, economía local y territorios.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál es el rol de los hombres para promover la igualdad de género?
- ¿Cómo el machismo puede afectar a los hombres?
- ¿Qué diferencias existen en cuanto al papel que juegan los hombres y mujeres en la economía local?



1. Introducción

Como hemos repasado en los módulos anteriores, la autonomía económica de las mujeres es indispensable para promover la igualdad de género de manera integral. Según la Comisión Económica para América latina y el Caribe de Naciones Unidas (CEPAL), la autonomía económica se explica como "la capacidad de las mujeres de generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres. Considera el uso del tiempo y la contribución de las mujeres a la economía" (CEPAL, 2020).

Como se desprende de la definición anterior y atendiendo la noción de igualdad de género, se trata de vincular tanto a mujeres como a hombres. Comúnmente se considera que hablar de igualdad de género se refiere únicamente al trabajo dirigido exclusivamente con las mujeres y niñas. Sin embargo, es una idea errónea. Para promover igualdad de condiciones para las mujeres y niñas es importante considerar el **rol que tienen los hombres y niños**; de manera que se generen igualdad de oportunidades para ambos.

Las relaciones desiguales de poder afectan tanto a hombres y mujeres. Durante siglos se ha construido una idea de **masculinidad hegemónica** que se traduce en la idea que los hombres todo lo pueden, son fuertes protectores y proveedores. Pero esa masculinidad tradicional tiene varios problemas que afectan el desarrollo de la igualdad: no se ajusta a la realidad, conduce a identidades equivocadas y frena el desarrollo de la igualdad.



Para promover igualdad de condiciones para las mujeres y niñas es importante considerar el rol que tienen los hombres y niños; de manera que se generen igualdad de oportunidades para ambos.



2. Nuevas masculinidades

La idea tradicional de hombre reproduce roles de género que nutren la desigualdad. Por eso, las nuevas masculinidades buscan una alternativa a ese modelo hegemónico que incorpore la perspectiva de género. Según el sociólogo Jorge Elbaum, “representan la búsqueda de muchos hombres de la igualdad para el mundo” (Elbaum, 2017).

En la última década se ha cuestionado sobre qué significa ser hombre en la sociedad actual, y cuál debería de ser su rol. Se ha planteado la necesidad de cambiar y a buscar nuevos modelos que contribuyan a generar relaciones personales y laborales más igualitarias. Por ello, cada vez hay más organizaciones, empresas, instituciones y personas que se están uniendo para repensar las formas tradicionales de ser hombre.



Una de las características de la masculinidad tradicional es la idea de que el hombre es violento. Por lo tanto, por medio de las nuevas masculinidades se busca en alternativas para acabar con la violencia de género y con las actitudes que conducen a ella. Uno de los principales focos de las nuevas masculinidades es precisamente romper con el mito del hombre violento y del hombre que todo lo puede, así como rechazar cualquier forma de machismo que aparece en la vida cotidiana.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Las nuevas masculinidades implican desechar todo lo que entendemos por masculinidad?
- ¿Cuáles son las diferencias entre la masculinidad tradicional o hegemónica y las nuevas masculinidades?

El concepto de nuevas masculinidades se explica con las siguientes diferencias con el modelo tradicional.



Puedes ver este vídeo también

https://www.youtube.com/watch?v=LvLLUEwB_Q4

Aspecto	Masculinidad tradicional o hegemónica	Nuevas masculinidades
 <p>Desigualdad</p>	Fomenta que algunas personas mantengan el control sobre otras para acaparar el poder, en este caso los hombres.	Apuestan por la horizontalidad, el consenso y las relaciones entre iguales.
 <p>Competitividad</p>	Las identidades tradicionales de género masculinas buscan demostrar las propias habilidades. La educación lleva a los hombres a ser competitivos para alcanzar un estatus laboral o social.	Buscan que cada persona pueda mostrar sus debilidades sin miedo, y aprovechar el talento de los demás para trabajar en equipo de forma más efectiva, sin necesidad de buscar la confrontación.
 <p>Agresividad</p>	La masculinidad hegemónica también lleva consigo la agresividad y la violencia que, aunque cada vez está menos legitimada, sigue estando presente en nuestra sociedad. Lo vemos a través del acoso, los comentarios sexistas o las violencias sexuales.	Las masculinidades igualitarias apuestan por eliminar la violencia machista, o de cualquier tipo, de nuestras vidas.
 <p>Roles de género</p>	La masculinidad tradicional se define en oposición a lo femenino: los hombres no lloran, no cuidan y tienen que proveer.	Apuesta por eliminar esos roles de género aprendidos sobre masculinidad y feminidad para que seamos más libres. Eso favorece, por ejemplo, que los hombres puedan vivir plenamente su paternidad.
 <p>Imagen exterior</p>	El hombre tradicional tiende a proyectar su imagen hacia el exterior, hecho que contribuye al desarrollo de sus habilidades instrumentales y competitivas. Eso es bueno de cara al trabajo productivo, pero la contrapartida es que descuida el desarrollo personal y del interior, provocando un manejo inadecuado de las emociones..	Buscan una combinación equilibrada de desarrollo hacia fuera y hacia dentro, que contribuya a las relaciones interpersonales y a la gestión emocional.



Te invitamos a que veas este video:

<https://www.youtube.com/watch?v=j0LL3cxH5KI>



3. Mitos sobre las nuevas masculinidades

En el debate público también han estado ideas erróneas sobre las nuevas masculinidades que no hacen más que reproducir la narrativa del sistema machista. En primer lugar, se ha dicho que las nuevas masculinidades quieren romper la idea de hombre y no es así, lo que se busca es que cada hombre exprese su género como quiera. En segundo lugar, también mucho se ha dicho de cómo el machismo es perjudicial para las mujeres, pero también para los hombres.

En este módulo hemos insistido en la idea que los hombres también son víctimas del machismo: Una sociedad machista hace que los hombres sientan que deben actuar según el estereotipo de cómo tiene que ser su género y sean reacios a mostrar vulnerabilidad.

Asimismo, desde que son niños se les inculca que solo hay una forma de ser hombre, y es lo contrario a ser mujer. Este es un mito, porque no hay una forma única de ser hombre: Cada hombre es libre de asumir la masculinidad como lo prefiera según su personalidad y todas las visiones son válidas.

Por otro lado, se ha dicho que las nuevas masculinidades solo afectan a los hombres. Sin embargo, se ha demostrado que las nuevas masculinidades también afectan a las mujeres: Si cambian los estereotipos negativos de género las mujeres ganan al vivir en una sociedad con menos violencia y más igualitaria.



Te invitamos a que veas el siguiente vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=kLqEuguq56w>

Es importante que tomemos en cuenta estos mitos para entender a las cualidades que, en su dimensión socio-política, caracterizan lo que se podría considerar una nueva forma de expresar una masculinidad positiva (Leal, 2008). Por ejemplo:

- Compartir el control de la realidad con las mujeres.
- No utilizar el poder para imponerse sobre otros.
- Apoyar las luchas emprendidas por los grupos socialmente marginados.
- Promover formas justas de vivir en sociedad, luchar por disfrutar de su trabajo y de su hogar por igual.
- Compartir las labores domésticas y el cuidado de los hijos.
- Preocuparse más por la mejora de la sociedad que por sus intereses personales.
- Apoyar las demandas y los planteamientos de las feministas.
- Agruparse con otros hombres para plantear cambios en sus actitudes convencionales.
- Manifestarse públicamente en contra de la desigualdad en cualquier sentido.
- Reconocer y apoyar el derecho de los otros a vivir en forma diferente.

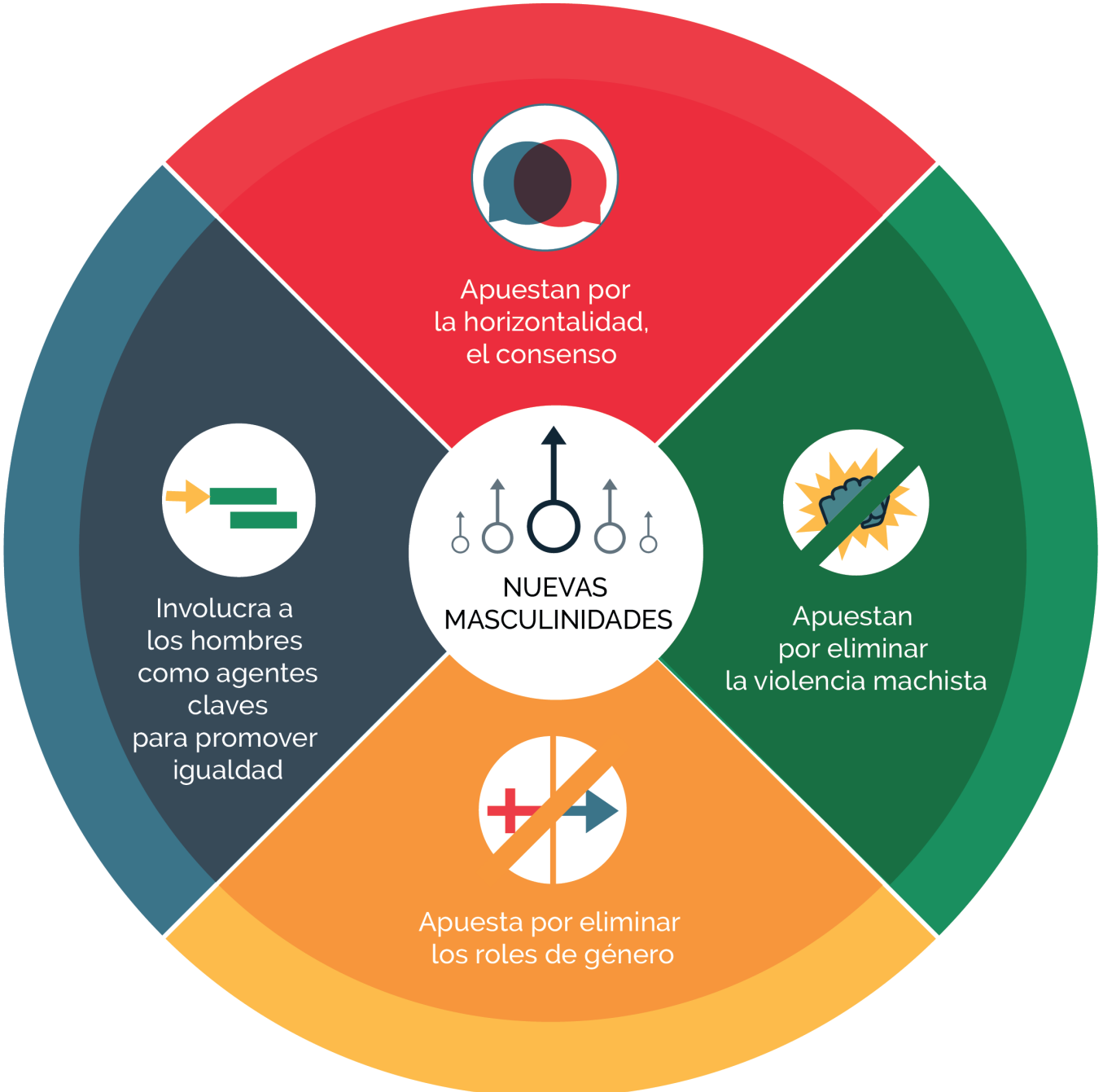
Desde un punto de vista ideológico las cualidades que caracterizan una nueva forma de expresar una masculinidad positiva son:

- Estar consciente de la construcción cultural de la masculinidad que le ha configurado.
- Promover la no violencia en sus hijos y en otros hombres.
- Cuestionar la visión esencialista de los conceptos de masculinidad y feminidad.
- Aceptar otras manifestaciones de la masculinidad distintas de la tradicional.
- Cuestionar la concepción tradicional de la masculinidad.
- Oponerse al machismo.
- Reconocer las consecuencias negativas que el machismo ha traído a sus relaciones interpersonales.
- Definirse a partir de sí mismo y no perfilándose a través de alteridades opuestas y negativas que él haya creado.
- Ser capaz de desarrollar capacidades positivas de los dos géneros.
- No ver amenazada su masculinidad por compartir sus puntos de vista con las mujeres.
- No considerar la homosexualidad como un peligro para su masculinidad.
- No tener problemas en establecer vínculos cercanos y afectivos con otros varones.
- Asumir su sexualidad de forma versátil.
- Estar de acuerdo con que la madre participe en el proceso de hacer al hijo un hombre

- Buscar que el hijo, desde temprano, no desarrolle una identidad masculina agresiva ni egocéntrica.

- No considerar la heterosexualidad el único patrón para definir su virilidad y su vida social, no pensar en el coito como el fin de la sexualidad.





4. Economía local y socialización de la masculinidad

El sistema patriarcal divide a la sociedad en dos ámbitos, el espacio público y el privado. Relegando el espacio privado para las mujeres, a quienes históricamente se les ha asignado el rol reproductivo y de cuidado del hogar. Por el contrario, a los hombres se les ha asignado el rol productivo, el espacio público, el espacio de toma de decisiones. Esa división está intrínsecamente relacionado a las relaciones económicas locales objeto de estudio del presente curso.



Tal como se mencionó el módulo 1, el trabajo productivo es aquel que se realiza para obtener ingresos y subsistencia, incluido el trabajo formal e informal. El trabajo de cuidado doméstico es un trabajo no remunerado y, a menudo, incluye limpieza, cocina, cuidado de niños y crianza, cuidado de adultos, cuidado de enfermos y tareas relacionadas con el agua y el combustible para el hogar. El trabajo comunitario es un trabajo realizado por mujeres a nivel comunitario en torno a la provisión de bienes colectivos.

Desde la perspectiva de las nuevas masculinidades se busca no solo iniciar nuevos procesos de socialización con los niños y niñas, sino también lo que se conoce como "desaprender el machismo" y ver a los hombres como aliados hacia la igualdad de género. Para el caso que nos ocupa, se trata de que las mujeres ya no estén relegadas al espacio privado y sean agentes de cambio.

Que las mujeres estén inmersas en lo que se conoce como "Población Económicamente activa" la cual está integrada por personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente.

Desde la perspectiva de las nuevas masculinidades se busca... ..ver a los hombres como aliados de la igualdad de género

O bien en el marco de la "población ocupada" como el conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica) (Entre Ríos , 2020).

En Honduras, las **mujeres** tienen tasas de desempleo más altas que los hombres

El Observatorio de
Igualdad de Género

la **CEPAL**,
señala que las
mujeres

en **Honduras** trabajan
en promedio



en trabajo
no remunerado

mientras que
los hombres



respecto al
trabajo
remunerado

las **mujeres**
dedican únicamente



mientras que **los**
hombres



Estos datos reflejan una alarmante situación de discriminación por la división sexual del trabajo y cómo se continúa asignando tareas con base a los roles de género que se históricamente se han asignado a las mujeres. La CEPAL también registra que el 36.1% de mujeres en Honduras no cuentan con ingresos propios, lo cual muestra falta de autonomía económica y por ende de dependencia en la que viven las mujeres, especialmente hacia con sus parejas.

La CEPAL define al trabajo remunerado como el que "se realiza para la producción de bienes o prestación de servicios para el mercado"; por otro lado, respecto del trabajo no remunerado establece que es el que "se realiza sin pago alguno y se desarrolla mayoritariamente en la esfera privada" (Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, 2020). Este último es el que se ejerce mayoritariamente por mujeres y se refiere a labores domésticas y de cuidados no remuneradas para el hogar.

Sumado a ello, a las mujeres trabajadoras se les viola constantemente sus derechos laborales, no se respeta la jornada laboral ni el pago de un salario justo principalmente para las mujeres que trabajaban en las plantas de fabricación de maquila y las trabajadoras domésticas, quienes son las más vulnerables al abuso y la explotación.

La idea central de relacionar la economía local representada por pequeñas y microempresas con las nuevas masculinidades consiste precisamente en redefinir los roles que tiene tanto los hombres como las mujeres en los espacios público-privados. La economía local, inmersa en el espacio público representa una oportunidad para promover la igualdad de género por medio del fomento de la autonomía económica de las mujeres.

Transformar las masculinidades patriarcales es una tarea muy grande con implicaciones positivas a nivel social, comunitario y familiar. De manera que promover la participación igualitaria de las hombres y mujeres en el acceso al capital, los recursos, créditos y demás iniciativas que lleven el emprendimiento y empoderamiento de las mujeres.

Indudablemente, el Estado juega un papel importante pues es quien debe de fomentar políticas públicas e impulsar iniciativas para promover la igualdad de género en un sentido amplio. Este sentido implica que se abran espacios de participación e incorporación de las mujeres en la economía (a nivel local, nacional e internacional) y que también se reconozca el aporte de las mujeres a la economía, ya que muchas veces este queda invisibilizado, particularmente cuando se realiza en el espacio privado (como los cuidados en el hogar).

Referencias

- CEPAL. (2020, Julio 16). Observatorio de Igualdad de Género . Retrieved from <http://oig.cepal.org/autonomias/autonomia-economica>
- Elbaum, J. (2017, Febrero 6). Feminismo y nuevas masculinidades . (T. Talks, Interviewer) Gobierno Argentino. (2020, Julio 17). Entre Ríos .
- Leal, A. B. (2008). Las nuevas masculinidades positivas . Utopía y praxis latinoamericana , 93-106.